



VOL. I.

GUATEMALA, 15 DE AGOSTO DE 1896.

No. 2.

REVISTA QUINCENAL

SÍGUERE, GUIROLA & CÍA., Editores

BALDOMERO MENÉNDEZ, Director

OFICINAS Y TALLERES: 4a. AVENIDA SUR No. 1.

SUSCRIPCIÓN: Mensual\$1.00
" Seis meses en la República, pago adelantado 5.00
" " " en Centro-América " " 6.00
Número suelto 50 centavos.
La Suscripción puede comenzar en cualquier época.

CORRESPONDENCIA: Para todo lo relativo á la Redacción, dirigirse al Director Don Baldomero Menéndez; y lo referente á la Administración económica, á los Editores,
SÍGUERE, GUIROLA & CÍA.
Apartado de Correo No. 12. GUATEMALA, C. A.

LA INSTRUCCION PUBLICA

Considerada en algunas de sus manifestaciones.

Hablando en tesis general, es indudablemente Guatemala uno de los pueblos del Nuevo Mundo que más preciados lauros conquistan en el campo hermoso de la enseñanza.

Las escuelas elementales y complementarias, propagadas con amplitud digna de loa, funcionan bastante bien, en gran parte; y si en el servicio de los maestros, ó en la asistencia de los alumnos, ó en la aplicación de los preceptos de la pedagogía, se descubren vacíos y lunares, debe creerse que irá desapareciendo todo lo malo que haya de corregirse, en obsequio de la marcha regular de los planteles.

El cuerpo docente, hablando también en general, ofrece un testimonio palmario del celo que desde hace años viene empleando la autoridad pública para que responda al programa de movimiento saludable que ha de promoverse en los países regidos por instituciones democráticas.

Bien se nos alcanza que no es fácil tarea la que se dirige á formar profesores idóneos en la proporción requerida por las públicas exigencias, y menos cuando, como aquí acontece, no todos los que se formaron en la Escuela Normal se encuentran en ejercicio del magisterio. No debe, pues, extrañarse que todavía no se cuente en Guatemala con todos los maestros que exige el funcionamiento provechoso de los planteles.

Lo que importa es, y así lo espera el patriotismo, que no decaiga la solicitud que tiene que emplearse para que el mecanismo escolar llegue á la altura de las necesidades.

Otro punto que reclama atención preferente es el relativo al aprendizaje teórico y práctico de la moral, en la que todos vemos el organismo de las buenas costumbres que han de encarnarse en la niñez, si se aspira á preparar generaciones sólidamente honradas, que busquen siempre lo bueno y se aparten del mal camino en todo caso.

Todos aplauden la liberalidad con que entre niños y niñas se distribuye el material de enseñanza. Los gastos que la provisión de esos elementos, si son bien escogidos, como parecen serlo, impone al erario, serán compensados con los frutos abundantes que de la instrucción han de recogerse. El dinero que en escuelas se invierte es el que más beneficio produce á las sociedades, el que más ensancha los horizontes del presente y mejor garantiza un porvenir lisonjero.

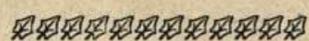
La iniciativa particular, auxiliar poderoso de la difusión de las luces en todos los países, va también robusteciéndose en Guatemala. Escuelas y colegios, nacidos al calor del esfuerzo

individual, viven y prosperan, alentados por el favor público. El "Instituto Villatoro" constituye una prueba irrecusable de lo que afirmamos.

Otro tanto decimos del "Liceo Guatemalteco," que dirige el señor Castello, y en el que acaban de fundarse cátedras de lenguas vivas, que en las primeras horas de la noche desempeñan maestros acreditados y á las que concurren jóvenes que no pueden disponer del día para esa labor importante. Bien hace el señor Castello en trabajar en ese sentido; aumenta así la reputación de su plantel, y éste, descansando en la ancha base del patrocinio público, irá ostentándose más y más gallardo, cual cumple á su objeto y cual lo demandan los intereses de la ilustración.

La Facultad de Filosofía y Letras, parece que es ya un hecho práctico: se trata de organizarla; y ojalá que también responda á las necesidades que está llamada á satisfacer. Profesores instruídos y recomendables por el crédito que en todos conceptos posean, son los que deben ocupar esas cátedras. El latín, menospreciado desde tiempos atrás, tiene que resucitar allí, recibiendo el homenaje cariñoso que cumple á su utilidad innegable y á sus respetables fueros: la lengua del inmortal Horacio no se relega al olvido en los países que comprenden el benéfico influjo que ejerce en los estudios científicos y literarios.

Guatemala, fortalecida por el aire embalsamado del espíritu moderno, no se deja llevar de falsos espejismos, y firme en el terreno del bien, sin mecerse en sueños imaginarios, avanza en cuanto lo consienten sus recursos, buscando en la instrucción convenientemente organizada uno de los resortes más eficaces de su gradual adelanto. — LA REDACCIÓN.



Un periódico está bien escrito á juicio de cada lector, cuando éste encuentra en él lo que se conforma con su propio pensamiento.—R. F.

Signo de vejez en las mujeres es que su corazón llegue á ser capáz de amistad por su propio sexo; pues las jóvenes no quieren á nadie más que á si mismas. La amistad es un placer en todas las edades; pero es una necesidad en la vejez.—MME. DE POMPADOUR.

LA CIUDAD DE GUATEMALA.

Primer Capítulo de un libro inédito.

El día lunes 25 de julio del año de 1524, el Capitán Don Pedro de Alvarado, después de haber recorrido el país con sus armas victoriosas y cometido los excesos y crueldades de que la historia lo acusa y la humanidad se duele, dispuso según opinión autorizada de historiadores modernos, hacer pie firme en Iximché y fundar allí á nombre del Rey de España su Señor, la capital de los dominios que acababa de conquistar y los que en adelante subyugaría.

A ese efecto, convocó á todos sus valientes, en aquel día memorable de nuestra historia.

"Se armaron todos, dice un antiguo cronista, y se pusieron en forma de ejército que marcha á pelear con sus enemigos á son de atambores, pífanos y chirimías y al ruido de arcabuces y mosquetes. Resplandecían los arneses, tremolaban las plumas con el aire de la mañana, lozaneábanse los caballos enjaezados y encubiertos con jaireles de oro y seda. Parecían bien las joyas y planchas de oro que sacaban los soldados, que iban alegres y contentos de este modo á oír misa oficiada por ellos mismos y celebrada por el padre Juan Godinez, Capellán del ejército."

Concluído este religioso deber, tan al gusto de aquellos tiempos, se procedió á la fundación de la nueva villa, la que, lo mismo que su iglesia, se puso bajo la advocación de Santiago Apóstol.

Procedió en seguida el Adelantado á constituir el Ayuntamiento, nombrando él mismo, á Diego de Rojas y Baltasar de Mendoza como Alcaldes y á Don Pedro y Hermán Carrillo, Juan Pérez Dardón y Domingo de Zubarrieta en concepto de Rejidores y todos juntos eligieron por escribano del Cabildo á Alonso de Reguera.

El 12 de agosto del mismo año se recibieron como vecinos á cien españoles, cuyos nombres se conservan en el acta del Cabildo de aquel día, y de cuyos linajes y descendencia se ocupa Fuentes y Guzmán, en uno de los capítulos de su "Recordación florida."

Pocos días conservó aquel centro de población el título de Villa, porque al quinto ó sea el 29 de julio del indicado año, ya se le bautizó



SEÑORA DOÑA NATALIA GÓRRIZ DE MORALES.

LA CIUDAD DE GUATEMALA

Primer tomo de un libro inédito

El presente tomo de este libro de 1740...

El autor, Don Juan de Alvarado...



Señora Doña Natalia Corrales de Morales

con el pomposo de Ciudad: tal así la nombra el Escribano en el acta del Cabildo de esa fecha.

Y digo pomposo porque á hablar verdad, aquello no era más que un centenar de ranchos con techos pajizos, fabricados sin orden ni concierto y que se hallaban diseminados en el hermoso valle.

No se sabe qué motivo hubo para trasladar la ciudad naciente á otro sitio, pero es lo cierto que el 22 de noviembre de 1527 "día de Santa Cecilia" el Teniente del Gobernador Don Jorge de Alvarado (en ausencia de su hermano que se hallaba viajando por España) fundó nueva ciudad en Almolonga.

Se reunieron en pláticas todos los vecinos, y como les pareciera bueno el punto en donde se hallaban después de haber estudiado otros, Don Jorge con la rudeza del soldado, dijo al escribano: "Asentá escribano que yo por virtud de los poderes que tengo de los gobernadores de su Magestad, con acuerdo y parecer de los alcaldes y rejidores que están presentes (que no eran todos) asiento y pueblo aquí en este sitio ciudad de Santiago, el cual dicho sitio, es término de la provincia de Guatemala. (Digno de estudiarse es el cambio de las vocales del nombre de nuestro país, durante los tres primeros siglos de su existencia. Llamáronla los conquistadores Guatemala; á fines del siglo pasado llevaba el nombre de Goathémala y hoy la conocemos con el de Guatemala. Quienes hayan autorizado esos cambios filológicos sería una cuestión que no carecería de interés para nuestros gramáticos é historiadores.)

Mandó enseguida Alvarado trazar las calles de la nueva ciudad, en dirección de Norte á Sur y Este á Oeste. Colocó la plaza en el centro, y dispuso que dando á ella, se fabricase la iglesia bajo la advocación "de Señor Santiago" prometiéndole festejarlo "con vísperas y su misa solemne, conforme á la tierra y al aparejo de ella, y más que la regocijaremos con toros, cuando los haya, y con juegos de cañas y otros placeres."

Hizo más; señaló sitio para un hospital, en donde "los pobres peregrinos fuesen acogidos y curados;" otro, para una capilla y adoratorio de nuestra Señora de los Remedios; cuatro más, para Cabildo, Cárcel pública y propios de la ciudad.

Para terminar el acto echó mano de un madero é hincándolo en la tierra dijo: "que por allí aprendía la dicha posesión" la cual juraron todos los presentes, que según parece no eran muchos, como ya se ha dicho.

Poco á poco fueron acercándose los remisos y rezagados, pues según se lee en las actas sucesivas, varios de los vecinos de la primitiva ciudad solicitaron incorporarse á la nueva, lo que les fue concedido, dándoseles solares para que construyesen sus casas. Curiosas de leer son las actas de aquellos tiempos que nos dan idea del precio de los artículos de primera necesidad. Todo se sometía entonces á tasa en lo relativo á los oficios manuales, quizá porque los artesanos, abusando, exigiesen altos precios. Como ejemplo, vayan unos pocos de los que decretó el Cabildo en 1528. Dispone que los herradores cobren lo siguiente:

Por herrar un caballo de pies y manos dándoles el herraje, medio peso.

Por sangrallo, otro medio peso.

Por cargallo, un peso.

Por sacar unos colmillos, dos pesos.

EL HERRERO

Por hacer cien clavos dándole hierro, un peso, y si lo pusiere el herrero, dos pesos.

Por hacer un tornillo ó un alacrán, un tomín.

Por un cuchillo grande, dándole hierro y acero, dos pesos.

Por calzar una hacha, dándole el acero, cinco reales.

Por calzar un azadon, pico y boca, un peso.

ZAPATEROS

Por hechura de unos zapatos dándole cuero, un peso.

Por hechura de unas soletas y pega, medio peso.

SASTRES

Por hechura de un sayo llano, un peso.

Por una capa llana, peso y medio.

Por un jubón llano, medio peso.

Por hechura de un jubón respuntado, dos pesos.

Por hechura de unas calzas, un ducado.

Por hechura de un bonete, cuatro reales.

Por hechura de una chamarra, peso y medio.

EL PREGONERO

Por meter en Cabildo una petición, un tomín.

Por llamar una persona dentro del pueblo, 2 tomines.

Por pregonar una cosa perdida, los cuatro pregones acostumbrados, un peso

Por carcelaje de un hombre que no durmiere en la cárcel, medio peso, y si durmiere un peso, no quitándole al Alguacil Mayor de la parte que en ello hubiere.

Como no es el objeto principal de este libro el estudio de la Colonia, en su parte material, me abstengo de hablar de los gremios y cofra-

días, reglamentadas por leyes especiales, desde los primeros tiempos, y en cuyos artículos de tales leyes, bien pudiera estudiarse el sistema autoritario y absorbente de la colonia que en aquel tiempo se entrometía hasta en los menores detalles para el ejercicio de las industrias manuales. El archivo de la Sociedad Económica y otros muchos documentos que posee la Biblioteca Nacional suministran, bastante luz para el que quiera ocuparse en el estudio de la industria de este país en sus primeros tiempos.

Sigamos con la ciudad. Almolonga en cuanto á posición y belleza nada tiene que envidiar á los más afamados parajes del mundo. Pero tiene cerca de sí dos vecinos temibles. Le sirven de contra-fuertes para los vientos del Sur; la embellecen con sus moles majestuosas, la alimentan con la infinidad de productos que se cosechan en sus faldas fecundas. Allí el curioso, puede ver multitud de cascadas sonoras, cuyas aguas reuniéndose en concavidades misteriosas forman fuentes como para nereidas. Allí hay sitios pintorescos que dominan el valle y donde pudieran edificarse villas y casas de recreo; más á lo lejos, bosques deliciosos, fuentes termales y en fin todo lo que necesita una ciudad para llegar á ser un emporio de riquezas y alegrías.

El volcán de Agua, llamado en lengua indígena, Hunahpuh, significa ramillete de flores.

Pues aquel nido encantador escojieron los españoles, para la futura gran capital del nuevo reino que fundaban.

El número de habitantes creció asombrosamente. Iglesias, Palacios, el Cabildo, el Hospital, todo surgió de la tierra como por encanto.

Aquella ciudad perdida en esta soledad de América, dio abrigo á una noble dama de la familia de los Alburquerque que rodeada de una corte de doncellas de noble origen, vino de España, casada con el Adelantado en 1539. Alvarado era rumboso en todo, y no le iba en zaga su mujer. Poseía el Conquistador cuarenta mil indios esclavos que trabajaban en las minas de su pertenencia para saciar su codicia, y cubrir sus cuantiosos gastos. Vivía en palacio suntuoso, servido por infinidad de criados, de los cuales tenía designado sólo para su servicio personal doce hombres, fuera de los reposteros, caballeros, atabaleros y mozos pinches

que eran muchos más. Su esposa estaba servida por doce doncellas españolas; y daba el tono en aquella corte de hidalgos finchados, que se supone no querrían quedarse atrás en las fiestas aparatosas del palacio.

Dice Remesal, que las joyas que poseía la Señora "eran tan numerosas y ricas, que no las tendrían más ni mejores un grande de España, de muy distinguida casa."

Alvarado dejó á su esposa en Guatemala en 1541 y emprendió la jornada á las islas de la Especiería. Sabemos cuán fatal fue ese viaje para él, pues encontró la muerte en Méjico, peleando contra los indios, y en ayuda de sus compatriotas cuyo auxilio solicitaron. Sabemos también el dolor y los excesos á que se entregó su viuda al saber la triste nueva.

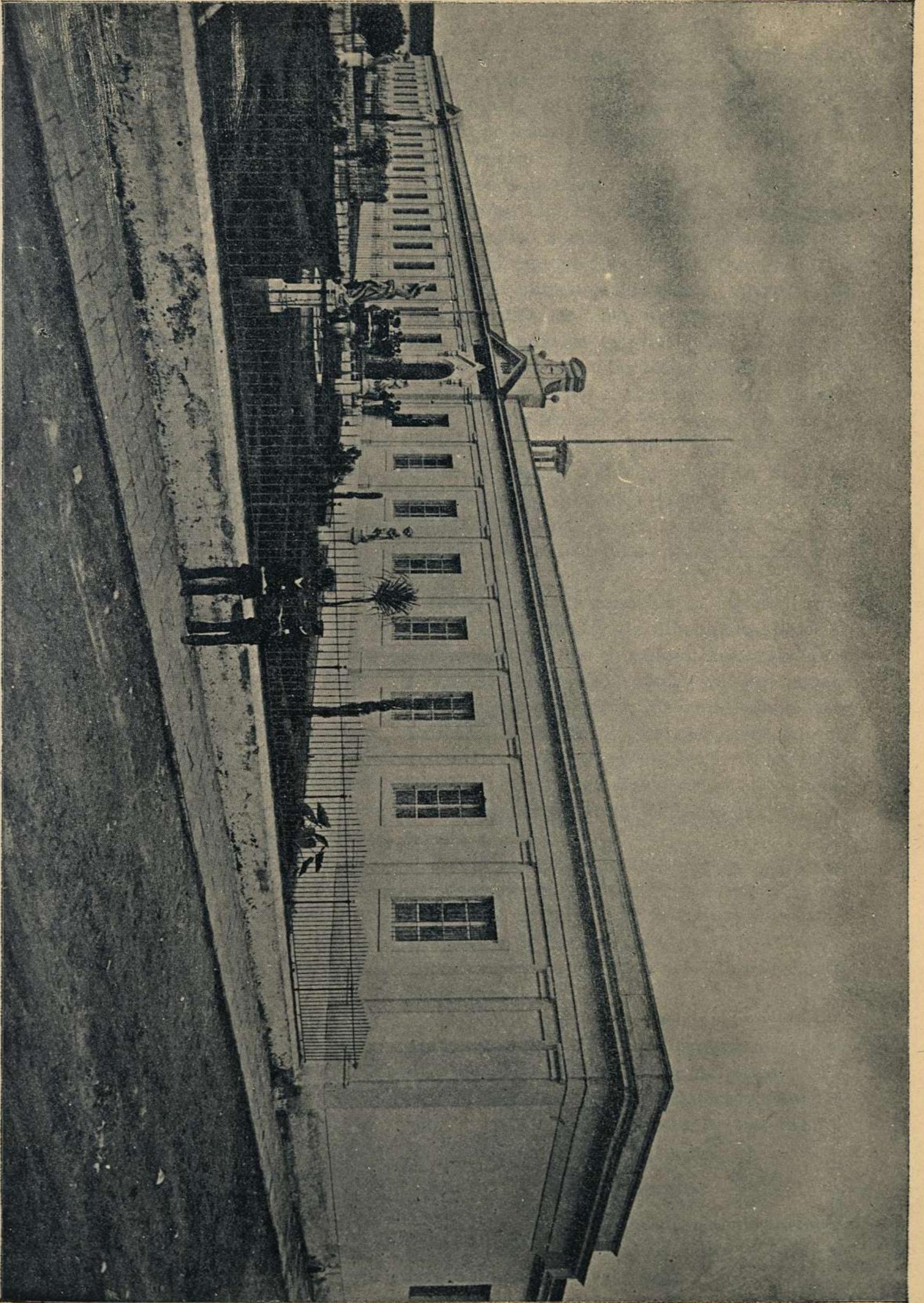
Catorce años contaba la ciudad, cuando en una hora triste, el volcán de Agua vecino abrió sus fauces, dejando salir de ellas torrentes de agua que inundaron la ciudad, arrasaron las casas y se llevaron en la corriente 700 españoles, entre ellos á Doña Beatriz de la Cueva, á Doña Anica, hija natural de Alvarado, veinte de sus doncellas y multitud de indios y negros cuyo número no se llegó á saber.

Amedrantados los supervivientes á la catástrofe, dispusieron correrse una legua más al Norte, en donde se encuentra el valle de Panchoy, y allí fundaron la tercera ciudad española capital del Reyno, que se conoce con el nombre de la Antigua.

Fue esa ciudad, hoy arruinada, la cuna de nuestros mayores, el orgullo de Centro-América, en donde se desarrolló esa civilización cuyo estudio es el objeto de este libro.

Allí se fundaron la Universidad y los colegios de San Borja y Santo Tomás; allí brotó la imprenta y vió la luz nuestro primer periódico; allí vivió, murió y está enterrado Bernal Díaz; las Casas vivificó aquel ambiente con su aliento; Marroquín la ilustró con su ejemplo apostólico y todos nuestros grandes hombres históricos, como Landívar y la pléyade de los cronistas, se afanaron en alabarla, contar sus magnificencias y escribir su historia. Porque en efecto aquella ciudad era digna de toda alabanza.

En nuestro hemisferio no tenía sino una sola



*Fotografía por
Don Alberto G. Valdeavellano.*

ESCUELA DE MEDICINA Y FARMACIA DEL CENTRO.

rival: Méjico la superaba; mas nuestra Guatemala era superior á Buenos Aires, Lima y Santiago de Chile y Nueva York.

Cuando Gage la visitó á principios del siglo XVII, ya la encontró bella y rica; en su obra curiosa nos habla este autor de la magnificencia de sus templos, de la abundancia de toda clase de comestibles, de algunos comerciantes ricos hasta ser millonarios, y de algunos de los barrios de la ciudad que, como el Santo Domingo estaba lleno de almacenes, tiendas y casas nuevas.

Mas cuando llegó á su apogeo, fue en los días en que Fuentes y Guzmán escribió su historia. Entonces no habían sucedido los terremotos que la deshicieron en ruinas.

En 1686, á los ciento cuarenta y siete años de fundación en el valle de Panchoy, estaba dividida en quince barrios, llamados de San Francisco, San Sebastián, Jocotenango, San Felipe, Santiago, Santo Domingo, Candelaria, Santa Cruz, Tortuguero, Pamputic, Manchén, San Gerónimo, Espiritu Santo, La Chácara, Chipilapa.

La adornaban varios palacios, como el de la Audiencia, el Episcopal y el del Cabildo; una hermosa Catedral de ciento cinco varas de largo, y cinco naves, llenas de riquezas artísticas como vasos de metales preciosos, arañas de plata, pinturas de maestros célebres y efijies de santos de gran valor artístico. Existían además de la Metropolitana tres iglesias parroquiales, diez suntuosos conventos de frailes, veinticuatro templos, cuatro beaterios, y seis hospitales.

Una plaza, ocho cárceles, veintidós puentes públicos, dos colegios, una Universidad, tres boticas, multitud de suntuosas casas, habitadas por sesenta mil vecinos, según el cómputo de Fuentes y Guzmán.

La ciudad se vió perseguida por una larga serie de temblores á cuales más destructores. En sólo el siglo XVIII, hubo los siguientes: el de 27 de agosto de 717 que destruyó muchos de los edificios públicos; el de 749; el de 751, uno de los más terribles que aflijiera á la ciudad y que produjo tal pánico que sus moradores la abandonan dejándola desierta; los de 757 y 761, y por último el del año de 1773, que la arruinó de tal modo que al fin sus habitantes se decidieron una vez á cambiar de sitio, tras-

ladándose á este valle de la hermita, en donde nos ha tocado en suerte nacer.

Nuestra capital es pues relativamente moderna; ciento veinte años nada cuentan en la vida de una ciudad; y sin embargo de su relativa juventud podemos los guatemaltecos estar orgullosos de ella.

La época monacal y de fe nos ha dejado innumerables templos, algunos de mérito positivo, como la Catedral, San Francisco, la Merced y Santo Domingo; el gobierno ha levantado algunos monumentos de utilidad, en cuanto lo han permitido las rentas que desgraciadamente en otro tiempo se empleaban en las revoluciones y guerras con los países vecinos.

Afortunadamente la edad de la razón ha clareado en nuestro país. Un espíritu de orden y de trabajo predomina entre nuestros compatriotas, y merced á él, Guatemala se ha desarrollado, y se desarrolla en todo sentido, no faltándonos nada, ni en lo intelectual ni lo material de lo que funda la civilización moderna.

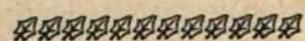
Larga ha sido la gestación al mismo tiempo que llena de trabas y de dificultades, desde el día inmortal en que el piadoso Licenciado Don Francisco Marroquín fundó la primera escuela de letras europeas en la naciente colonia conquistada por Pedro de Alvarado, hasta la fecha no menos memorable en que en suntuoso palacio digno de ser vivienda de monarcas, se inauguró el primer Instituto de Indígenas de Guatemala.

Tardía ha sido la reparación; pero de todos modos es siempre consolador el ver que la justicia existe en la tierra. No es mi ánimo hacer la apología de esa creación, puesto que lo que dijera está en la mente de todo el que sienta y piense bien.

Mas, como toda obra debe tener sus términos he escojido los dos citados entre los cuales se desarrollará la historia que me propongo relatar en un libro que próximamente saldrá á luz.

RAMÓN A. SALAZAR

GUATEMALA, Agosto de 1896.



No considero como grandes hombres sino á aquellos que han prestado grandes servicios al género humano. — VOLTAIRE.

La Escuela de Medicina y Farmacia del Centro.



Este importante centro de enseñanza profesional ocupa uno de los primeros puestos entre los de su clase en la América latina; no sólo por los numerosos cuanto importantes elementos científicos con que cuenta para la enseñanza, sino también por las múltiples comodidades que ofrece su amplio y hermoso edificio.

Situado éste en la 2a Avenida Sur, entre la 12a y la 13a calles, fue construído por el

de hacerle las reformas del caso, fundó allí, en 1877, la primera Escuela Normal, que hubo en la República, encomendando la dirección de tan importante plantel al ilustrado pedagogo Don José María Izaguirre.

En 1879, por una disposición gubernativa, los alumnos de dicha escuela pasaron al Instituto Nacional Central, destinándose el edificio que ocupaban á la Escuela de Medicina, que



BIBLIOTECA DE LA ESCUELA DE MEDICINA.

Arzobispo de Guatemala, Don Francisco de Paula García y Peláez, con el objeto de establecer un colegio clerical, que se inauguró en 1868, bajo la dirección de ilustrados sacerdotes que pertenecían á la orden de San Vicente de Paul, por lo cual dieron en llamarle "Colegio de los Paulinos."

Después del triunfo de la Revolución del 71, fue consolidado el edificio por el Gobierno del General Justo Rufino Barrios, quien después

hasta esa época había sido una dependencia de la extinguida Universidad de San Carlos.

En 1880 se inauguró la Escuela de Medicina en su nuevo local, siendo Decano el Doctor Don Joaquín Yela; y desde entonces una serie de no interrumpidas reformas la ha elevado de peldaño en peldaño, en la escala del progreso, hasta hacerla alcanzar el distinguido puesto que hoy ocupa.

El edificio es de un sólo piso; en él se ha

asociado lo sólido y elegante á lo sencillo. En el frente, que es de hermoso aspecto, hay un precioso jardín rodeado de verjas de hierro y adornado con tres fuentes de cemento y marmol, con doce artísticas estatuas alegóricas, también de marmol. Tiene dos puertas principales, de las cuales una está coronada por un magnífico reloj público. Este edificio es, sin duda, uno de los mejores de la capital.

Entre las dependencias de la Escuela de Medicina merecen mencionarse: el Salón de

2,026 volúmenes: de la mayor parte de las obras de texto hay varios ejemplares á fin de dar mayor comodidad á los cursantes: el Laboratorio de Bacteriología é Histología, fundado recientemente, y que cuenta con Microscopios, estufas, esterilizadoras; y en general, con todos los elementos indispensables para emprender el estudio de esos importantes ramos de la Ciencia Médica; el Anfiteatro Anatómico, cómodo y completo departamento en donde se hacen los estudios prácticos de disección y de medicina



SALÓN DE ACTOS DE LA ESCUELA DE MEDICINA.

Actos, lujosamente adornado, y en el cual sobresalen hermosísimos cuadros que representan á guatemaltecos notables, que han honrado á su patria por el renombre que alcanzaron en el ejercicio de su noble profesión; el Museo Zoológico, que cuenta con magníficas colecciones formadas por 5,989 especies, perteneciendo la mayor parte á la fauna guatemalteca; la Biblioteca, que posee entre obras médicas y farmacéuticas 870 tratados que comprenden

operatoria; y el Gabinete de Física, que tiene casi todos los aparatos de experimentación.

Anexa á la Escuela de Medicina está la de Comadronas, creada en el año próximo pasado: este departamento sin ser independiente, está por completo separado del resto del edificio: en él encuentran las cursantes todos los aparatos que contribuyen al estudio de la Obstetricia.

A nuestra Escuela de Medicina concurren

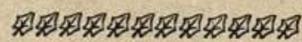
estudiantes, no sólo de las otras cuatro repúblicas de la América Central, sino también de México. Actualmente hay inscriptos 107 cursantes; de éstos, 86 estudian medicina, habiendo 54 de Guatemala, 5 de El Salvador, 8 de Honduras, 15 de Nicaragua, 3 de Costa-Rica y 1 de México; 13 estudian farmacia: 11 guatemaltecos y 2 salvadoreños; y 8 asisten á la Escuela de Comadronas.

Las clases están servidas por veinte y un profesores y tres ayudantes, que auxilián á aquellos en las enseñanzas prácticas.

Las clínicas de Medicina, Cirujía y Obstetricia, se dan en el Hospital General, en departamentos especiales, servidos por los profesores del mismo establecimiento.

En la actualidad es Decano de la Facultad el ilustrado Doctor Don Juan J. Ortega, el cual, desde 1893 fecha de su nombramiento, se esfuerza cuanto le es dable, no sólo por el buen resultado de las enseñanzas, sino también porque éstas se hallen á la altura que exigen los adelantos continuos de la ciencia moderna, adquiriendo al efecto los aparatos y útiles que representan los progresos alcanzados en el difícil arte de curar.

La Facultad publica un periódico mensual, órgano de ella y que se titula *La Escuela de Medicina*.



DOÑA NATALIA GORRIZ DE MORALES.

La ILUSTRACIÓN ofrece hoy á sus lectores el retrato de la muy estimable esposa del señor Ministro de la Guerra, Licenciado Don Próspero Morales. Es aquella el tipo acabado de la dama guatemalteca y ornamento valioso de esta culta sociedad.

A los utópicos partidarios de la emancipación de la mujer; á los que pretenden que puede y debe sustituir al hombre en todo y por todo, presentando en la práctica espectáculos tan cómicos como el ofrecido por el Congreso recientemente celebrado en París, les invitaremos al estudio de caracteres como el de la Señora de Morales, *Natalia* que familiarmente la nombran sus más allegados, en el que se manifiesta el verdadero modelo de la mujer instruída, inteligente, modesta, útil á la socie-

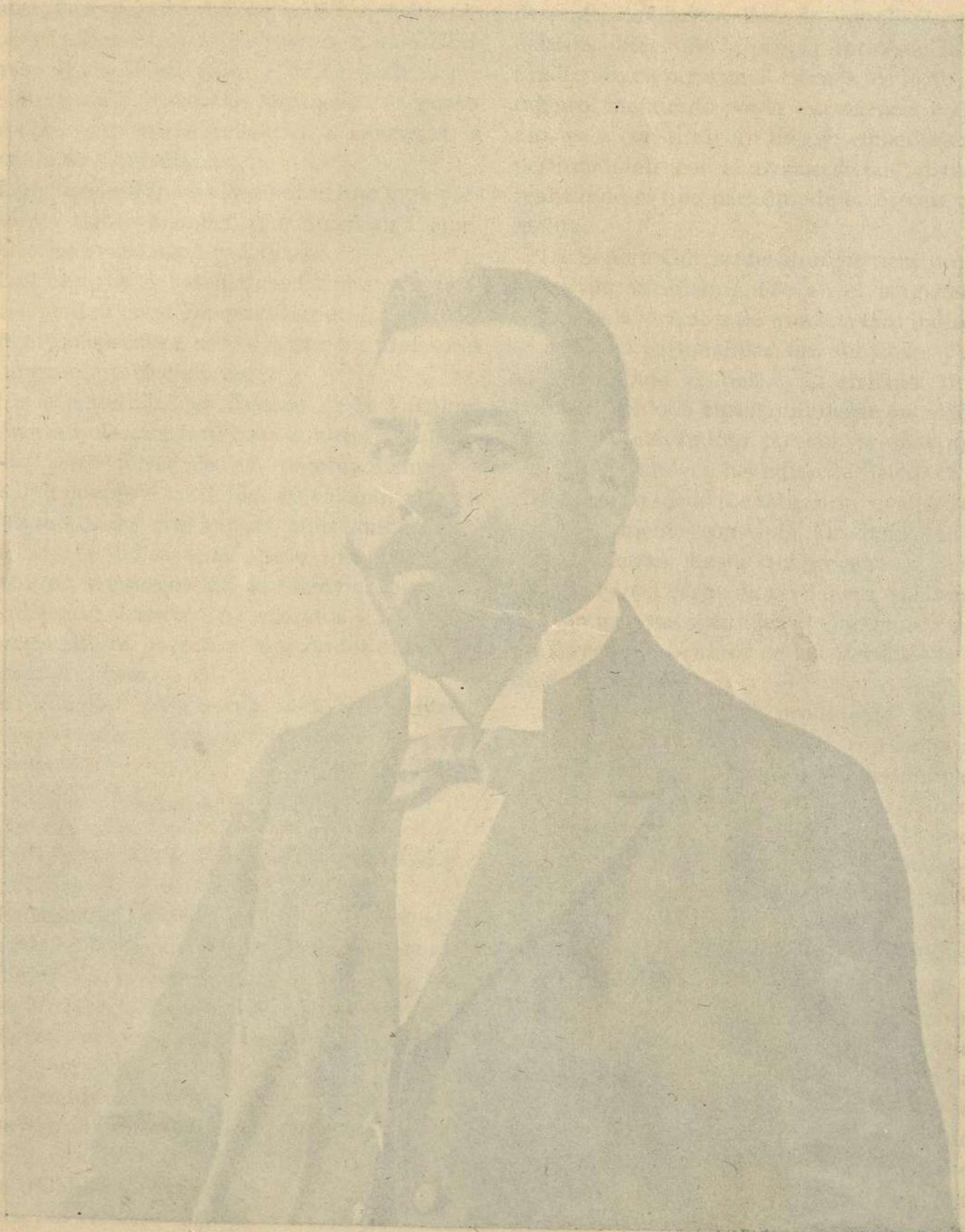
dad, que cumple su misión social sin invadir por manera alguna esferas de acción que no le son propias; y que cuando llega el momento, después de haber llenado ampliamente sus deberes, elevando la propia inteligencia y difundiendo en otras más tiernas los frutos de su talento, madurado por la experiencia y el estudio, va á constituir un hogar, embelleciéndolo, perfumándolo con el aroma de sus virtudes, y realizando el tipo perfecto de la esposa y de la madre.

La Señora Górriz de Morales tiene un nombre y puesto distinguido en el magisterio de Guatemala. Antes de que con lazo indisoluble se uniera á personalidad tan simpática y sobresaliente como el Señor Licenciado Morales, había ejercido la enseñanza desde en edad muy temprana, elevándose por sus propios méritos desde que salió de las aulas de Belén, en 1884, con honroso título de Maestra, completado en el año siguiente con el de Graduada en Ciencias y Letras, hasta que coronó su meritoria carrera con el cargo de verdadera confianza con que premió sus aptitudes el Gobierno, en 1892, de *Inspectora General* de las Escuelas de niñas de esta ciudad.

En su laboriosa vida profesional, después de haber dirigido con acierto y con muy plausibles resultados la única Escuela Complementaria de niñas que existía, y en la que personas tan competentes como los señores Licenciados Batres Jáuregui y Herrera, Ministros del ramo, dirigieron á la inteligente y activa profesora, elogios cumplidos, que hemos visto consignados en el periódico oficial de la República, desempeñó en Belén también las clases de Pedagogía y de Gramática, de suma importancia ambas, á la primera de las cuales un concienzudo escritor dedicó frases justísimas en las que apreciaba no sólo los conocimientos de la profesora, sino su método excelente para interesar en el estudio á sus discípulas, y para hacer de ellas buenas maestras, prácticas en sus tareas, aun antes de que la ley, con un diploma, las autorizara para ejercerlas. Por la Dirección del Instituto de Señoritas mencionado, pasó también Natalia Górriz, aunque por su inmediata promoción al cargo de *Inspectora General*, no es allí donde puede apreciarsele cumplidamente.



DR. DON JUAN J. ORTEGA
Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)

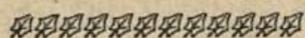


DR. DON JUAN J. ORTIGA
Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.
(Fotografía por Alberto G. Valenzuela.)

En lo que merece toda clase de elogios y un recuerdo perdurable, es en la fundación de la "Escuela Normal de Señoritas," sancionada por el Gobierno en acuerdo que suscribió el ilustrado é inolvidable jóven jurisconsulto Don Arcadio Estrada, Ministro de Instrucción Pública en aquella fecha, 28 de junio de 1888; en la que, la hoy Señora Górriz de Morales, escribió la página más brillante de su carrera profesional y por la que la juventud le conservará siempre reconocimiento cariñoso. Esa fundación tan importante no costó sacrificio alguno al Erario. *El Guatemalteco* de 5 de julio del año citado, recomienda el patriotismo de la notable educadora, declarando que por la fundación de la Escuela Normal "no ha exigido del Erario mayor remuneración por el recargo de atenciones" que le demandara el nuevo plantel.

Presidió también la Señora Górriz, la "Academia de Maestros," en la que dejó recuerdos tales como su trabajo acerca de las cualidades que deben adornar al maestro moderno. En una palabra, muy joven todavía la estudiosa ex-profesora, pues nació en Chimaltenango el 21 de julio de 1868, ha prestado su valioso contingente á la causa de la emancipación de la mujer, en el verdadero y propio sentido de la frase, ilustrando, educando á la juventud, formando profesoras instruídas que siembran ya en la generación que comienza, los gérmenes de una elevada cultura, con la que las guatemaltecas ejercerán en la familia lejítima influencia, trascendiendo de ella á la sociedad que enaltecen con sus virtudes y con su tradicional hermosura.

Hoy la Señora Górriz de Morales, después también de haber pagado su tributo á las letras con su libro á Colón, publicado últimamente, se consagra á las modestas tareas de la esposa y de la madre, en el hogar santificado con la reciente aparición de un angel, que Dios envió sin duda, para que irradie su luz sobre la cabeza de aquélla en quien brilla la triple aureola de la virtud, del talento y de la belleza.



Para ser dichoso, tomar el tiempo como venga, á las gentes como son, y estar bien consigo mismo. — MME. DU DEFFAND.

EL DOCTOR JUAN J. ORTEGA.

Honramos hoy nuestra REVISTA con el retrato de una de las personalidades más culminantes en la esfera de la ciencia; nos referimos al Doctor Juan J. Ortega.

Es el Doctor Ortega uno de los hombres que más servicios han prestado á la humanidad doliente de su patria.

Nos permitiremos dar de él algunos detalles biográficos y hacer un ligero esbozo del ilustrado Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro.

Su ciudad natal es Quezaltenango; su padre, el Doctor en Medicina Don Ramón Ortega. Y aquí la cuestión de herencia, de atavismo, como dirían otros. Sabido es que se heredan las facultades y disposiciones intelectuales, como se hereda el temperamento, como se hereda la fisonomía, como se hereda la estatura. Sin duda por esto es que el Dr. Ortega nació ya con disposiciones para médico, es decir, con ese golpe de vista sagaz y certero, indispensable para ver en el organismo que sufre, algo que no enseña ningún texto de Patología ni se encuentra en ninguna obra de medicina. Sí, los médicos de la categoría del Dr. Ortega hacen tiempo que conocen el notable descubrimiento del Dr. Roentgen. Ellos han llevado siempre dentro de su cabeza el maravilloso aparato inventado no ha mucho por el sabio alemán. Con los rayos cathódicos de su luz intelectual, más intensa y penetrante que la luz cathódica, miran al través de los tegidos, traspasan la materia opaca, para dar en seguida el diagnóstico adivinador y certero. Miran, pues, al través de la materia, al través de los tegidos, ¿no es esto mismo el gran descubrimiento del Dr. Roentgen?.....

Hecha esta ligera digresión, continuemos apuntando los datos biográficos que se refieren al Doctor.

Después de hacer sus primeros estudios en Quezaltenango, pasó á esta Capital en donde obtuvo con éxito notable, en el colegio de San Buena Ventura, del Dr. Toruño, el grado de Bachiller en Filosofía.

Graduado ya, tocábale seguir una carrera profesional. ¿Necesitó meditar para escogerla? No, su disposición para la medicina fué en él

congénita, constitucional, por decirlo así. Pero el Dr. Ortega no heredó bienes de fortuna, y para seguir la carrera á que la naturaleza lo había destinado, necesitaba por otro lado ganarse la vida. Para lograr esto se hizo profesor de varias asignaturas en colegios nacionales y privados. Y con el mismo despejo que daba una clase de geografía, daba otra de fisiología ó de matemáticas. Por fin logró coronar su carrera de médico de una manera tan brillante, que al día siguiente de su salida de la Escuela tenía ya el joven médico conquistada una selecta y numerosa clientela. Al poco tiempo de ejercer la noble profesión se dirigió á Francia, y después de obtener el título de doctor de la Facultad de París, regresó á su patria á derramar sobre la juventud estudiosa las luces traídas de aquel emporio del saber humano.

Múltiples y variados fueron los cargos que á su regreso se le confiaron, tanto en la Escuela de Medicina como en el Hospital General.

Al poco tiempo de su regreso, en 1885, contrajo matrimonio con una de las más inteligentes y distinguidas damas de esta culta sociedad: con la bellísima y chispeante Señora Perálta. Fundó un hogar feliz y delicioso; pero de su tibio calor, apenas tiene tiempo de recibir las oreantes y dulces ráfagas; la humanidad que sufre no le deja tiempo para deleitarse respirando la más refrescante y bienhechora de las atmósferas: la atmósfera del hogar. Trabajador infatigable, no conoce el cansancio ni la tregua. El hospital, la Escuela de Medicina, la casa del enfermo; hé allí los tres lugares en donde mira deslizarse casi todas las horas del día y mucha parte de las horas de la noche. Tener, pues, hogar y no tener tiempo de disfrutar de sus encantos, es un sacrificio. Acordarse de los otros y olvidarse de uno mismo, es casi, casi un heroísmo.

Como Profesor, el Dr. Ortega ha descollado siempre, pero donde hay que oírlo es en la cátedra de Anatomía. Explicando esta materia, es un verdadero orador que fascina á sus alumnos con el poder de su elocuencia. Ser elocuente en la explicación de la Anatomía, parecerá á muchos una paradoja ó contrasentido, y sin embargo, no lo es. De esa materia, cuya ciencia es tan áspera, como la malla celular de

los huesos, tan intrincada como la red de los hilos nerviosos, tan fría como la piel del cadáver, hace el eminente Profesor brotar imágenes pintorescas, ráfagas de claridad y ardientes chispas en el decurso de sus luminosas y concienzudas explicaciones. A la ciencia de la muerte sabe él infundirle vida, por arte maravilloso de su mágica palabra. Esto por lo que toca al Facultativo y al Profesor.

En su trato particular tiene el doctor amena conversación salpicada aquí y allí del *esprit* genial de los franceses.

El rasgo más saliente de su carácter es la sinceridad y la franqueza, lo cual, unido á su valer como Cirujano y como Médico, le ha conquistado no pocos enemigos. Pero afortunadamente, el coeficiente del valor moral de un hombre se representa matemáticamente por el número de enemigos que sin razón justificada le odian, ó mejor dicho, le envidian. Porque como dijo el poeta:

“ La flor en que se posan los insectos
Es rica de color y de perfume.”

Las luces del Doctor Ortega y su cultura y talento, hizo que el Gobierno se fijara en él para que representara á Guatemala en Madrid en la Exposición Histórica Americana de 1892, habiendo sabido desempeñar hábilmente el delicado encargo que se le confiara.

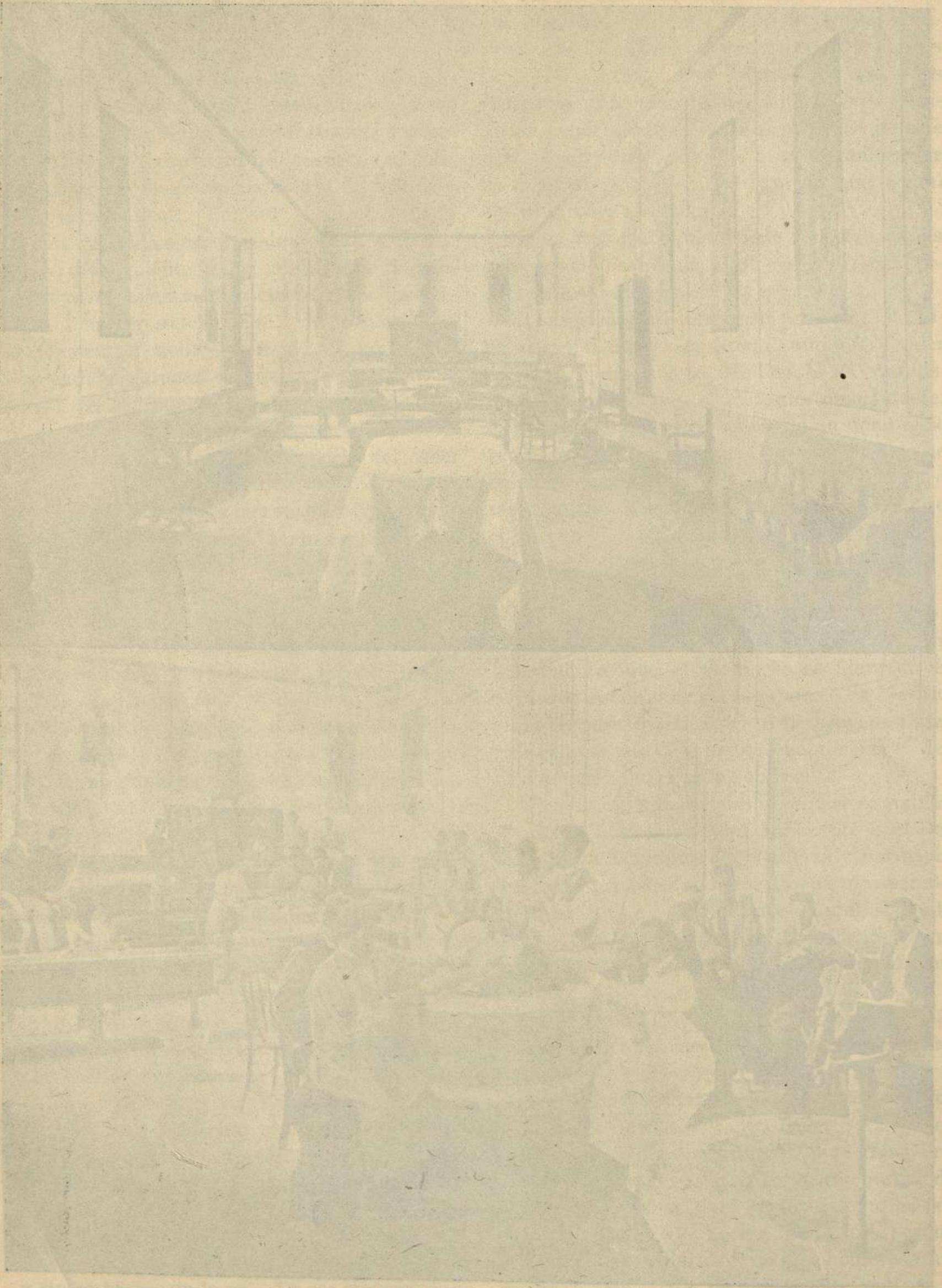
Ha sido diputado varias veces á la Asamblea Nacional Legislativa. Actualmente es el Decano de la Facultad de Medicina y Farmacia del Centro, y bajo su decanato ha prosperado notablemente ese importante plantel, á donde de todo Centro América acuden jóvenes á cursar en sus aulas para obtener un título profesional.

Tales son los timbres que adornan la simpática personalidad, cuyo fotograbado damos hoy á nuestros lectores.

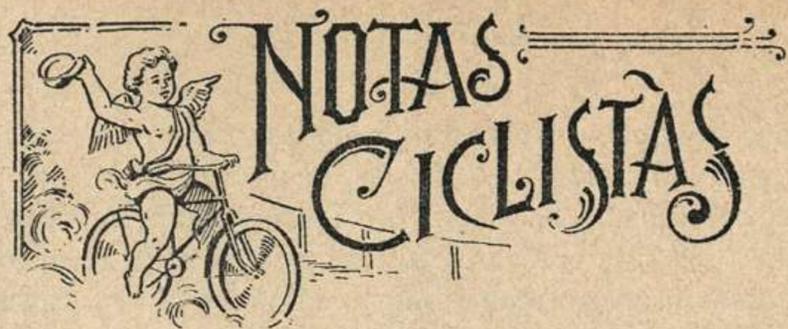
No faltará por ahí alguien que tilde de aduladoras estas líneas; tanto molesta á algunos que haya quien reconozca y publique los méritos de los hombres que valen, pero el autor de estos renglones, se dará por satisfecho, si por haberlos escrito, le llaman adulador, porque entonces sería adulador de los hombres que saben, y esa clase de *adulación* enaltece y dignifica.



VISTA DEL ANFITEATRO DE ANATOMIA Y DISECCIÓN.
CURSANTES DE ANATOMIA EN EL ANFITEATRO ANATOMICO.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)



VISTA DEL ANTEPATIO DE LA ESCUELA DE ANATOMIA Y FISILOGIA.
CURSOS DE ANATOMIA EN EL ANTEPATIO ANATOMICO.
(Fotografia por el Sr. G. Valenzuela)



CARRERA DE PREMIOS.

El día 15 de este agosto se verificará en el hipódromo y después de las carreras de caballos, una de ciclistas en la cual se disputarán dos premios, uno primero y otro segundo. Poco apropiado está la cancha para correr en bicicleta. Los dueños de los caballos matriculados para las carreras han pedido que la arena del piso se conserve siempre floja creyendo que esto favorece á los caballos. Quizá estén en un error, pero este, si existe, no nos concierne. Lo cierto es que para las bicicletas, la arena floja es uno de los mayores obstáculos, de suerte que los ciclistas tendrán que emplear en la próxima carrera el doble de la fuerza y destreza que exigiera una vía que siquiera fuese medianamente apropiada para las llantas neumáticas.

VELÓDROMO.

El proyecto de carrera de que acabamos de ocuparnos, y lo arenoso de la vía en que habrá de verificarse, está demostrando con la mayor elocuencia la necesidad de construir un buen velódromo.

En nuestro número anterior prometimos publicar datos que nos fueron ofrecidos, acerca de uno cuya construcción está en proyecto; pero estamos esperándolos todavía, razón por la cual no nos es posible comunicarlos á nuestros lectores.

FERIA DE JOCOTENANGO.

La proximidad de ésta ha comenzado á atraer, como de costumbre, mucha concurrencia á paseo tan agradable, y entre ella se nota gran número de ciclistas. La suspensión de las lluvias nos ha favorecido por ese barrio de la capital, lo cual es una fortuna, ya que cuando esos caminos quedan empapados después de un aguacero, son de todo punto intransitables para la bicicleta.

ACCIDENTES.

Uno de estos domingos recién pasados, un ciclista, padre de familia, llevando á uno de sus niños asido al timón de su máquina, bajaba la pendiente que conduce al viaducto de la penitenciaría. Chocó contra otro que subía, sin duda á causa de que los muchos carruajes que por allí había, les impidieran verse á tiempo oportuno. Felizmente el niño no sufrió mucho, ni su señor padre tampoco; pero el ciclista que subía, que es uno de nuestros más distinguidos maestros filarmónicos, sufrió golpe tan fuerte que le hizo perder dos dientes.

En otro choque ocurrido cerca de la ceiba de Jocotenango, ninguno de los velocipedistas sufrió personalmente; pero de las bicicletas, que son inglesa la una y la otra norte-americana, la segunda hizo avería,

rompiéndose un rayo de la rueda delantera, y según creemos, la lente de la lámpara.

Por la "Avenida del 30 de Junio," rodaba regresando á la ciudad un joven ciclista empleado en la casa Rosenthal é Hijos; y un cochero, cuya calificación dejamos al juicio de los lectores, lanzó sobre él, y de travez, el tronco de friones que guiaba, destrozándole la rueda motora de su bicicleta. Ya que la policía montada no vigila constantemente ese paseo, debieran los dueños de cuarruajes procurar que sus cocheros no hagan barbaridades como esa.

PERROS Y PEDRADAS.

Dos calamidades para los ciclistas. De los primeros no es de extrañarse que nos acometan ladrándonos; pero sí es digno de severa censura, y aun creemos que de corrección de policía, el que sus amos les azuzen cuando ellos de "motu proprio" no lo hacen.

Lo de las pedradas no merece perdón de Dios, que todo lo perdona. Se han visto albañiles y aprendices de ellos, que al pasar niños en bicicleta cerca de las construcciones en que ellos trabajan, les arrojen gujarros y pedazos de ladrillo. Tan salvaje cobardía merece ser perseguida y castigada con severidad.

QUEDAMOS APLAZADOS.

Este número circulará probablemente el quince de este mes, día en que se verificará la carrera de premios; quedamos, pues, aplazados para ocuparnos de ella en el próximo, y rogamos á los que en dicha fiesta tomen parte, que se sirvan favorecernos con sus fotografías, montados, para ilustrar nuestro próximo número.

ALELUYA.

En los últimos días ya hemos visto algunas señoritas en sus bicicletas; y sabemos que muchas otras y algunas señoras estan tomando lecciones. Felicitamos cordialmente á las primeras y deseamos á las segundas rápidos adelantos. No tardarán todas, y la sociedad entera, en convencerse de que el "sport" es provechoso y muy agradable. No sabemos por que motivo ciertas diversiones hayan de convertirse en patrimonio exclusivo de los hombres, cuando, bien considerado, las señoras tienen mejor derecho que nosotros á todo lo que es agradable ó bello.

BODA DE CICLISTAS.

En Esdom, Inglaterra, se celebró una hace poco. Todos fueron á la iglesia en bicicleta: novios, suegros, padrinos, y damas de honor. Como los contrayentes llevaban trajes del todo semejantes, y el novio fuese enteramente afeitado, el Ministro al comenzar la ceremonia dijo: "Ruego á ustedes, señores, que me digan quien de los dos es la novia."

Por supuesto que ha de haber sido broma del Reverendo.

PENSAMIENTO DE UN CICLISTA.

Para que el cerebro marche tan bien como un ciclo, es necesario que frecuentemente sea lubricado por una sólida instrucción.

La palabra de un charlatan suena tan desagradablemente como un neumático rebentado.—CICLOMANO.

Sociedad Elegante.

Entre las fiestas más espléndidas que en el presente año se han verificado en la culta capital guatemalteca, puede colocarse en primera línea, la que el Señor Ministro de Hacienda, Don José María González, con motivo de ser el natalicio de su lindísima señora, dió en su casa de habitación en la noche del miércoles último.

La quinta que habitan los esposos González, ventajosamente situada en la ancha Avenida del Hipódromo, es de las más pintorescas, de las más artísticamente decoradas que se ostentan en los alrededores de esta ciudad; pero sobre todo en la noche del miércoles parecía un lugar encantado; todo cuanto la fantasía puede imaginar se encontraba allí, el salón del baile alzado entre dos jardines, cubierto por una bóveda tachonada de múltiples luces eléctricas de distintos colores y variadas combinaciones, parecía el cielo de los trópicos, en noche serena, con sus millones de deslumbrantes estrellas; la profusión de flores, ya convertidas en festones, guirnaldas y ramilletes que adornaban aquel recinto, parecían formadas por las manos de esos genios de Oriente que labran y bordan los jardines de los cuentos árabes. ¡Cuánta luz! ¡Cuánta alegría!

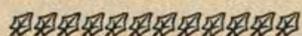
El lugar fue digno de la fiesta.

Juventud, riqueza y hermosura se confundían allí; á la alegría más expansiva se unía el refinamiento más culto y severo; allí no había rostro en el cual no se reflejara la más completa satisfacción.

La señora de González que hizo los honores de la fiesta, con amabilidad y tacto exquisitos, estaba deslumbradora de hermosura y elegancia; á todos atendió, y para cada persona en particular tuvo alguna atención fina y delicada, lo mismo que su dignísimo esposo.

El baile principió poco después de las diez, hora en que llegó el señor Presidente de la República y su elegante y distinguida señora. Desde ese momento reinó la animación más franca y expansiva hasta las tres de la madrugada en que cada concurrente se retiró de aquella reunión rica, culta y fascinadora, llevando el alma llena de recuerdos agradables y la fantasía embriagada por tantas luces, flores, perfumes y armonías.

Al terminar estas cortas líneas no podemos menos sino deplorar la falta de tiempo y de espacio, que nos impide ocuparnos con mayor extensión de tan agradable, simpática y espléndida fiesta.



COMPañIA.

De ir solos por la vida nos quejamos

A la contraria suerte:

Y solos nunca vamos;

Que, mientras por la vida caminamos,

Siguiendo nuestros pasos va la muerte.

FEDERICO BALART.

Poliantea.

En Bélgica se está tratando de organizar una nueva expedición antártica, á fin de no olvidar "la moda" de explorar el polo Sur. Hay tanto interés en el público por esta nueva tentativa, que conocidos negociantes ofrecieron contribuir á ella con el 20% de sus ganancias mercantiles durante tres días.

Y hablando de polos, manifestaremos á nuestros lectores que según telegramas recibidos de Irkutsh, el rumor circulado hace poco tiempo entre la prensa extranjera referente al descubrimiento del polo Norte por la expedición Nansen, es absolutamente falso y no contiene dato serio que lo justifique.

* * *

Leemos en el "Electrical Journal," de Chicago, que en San Luis y otras ciudades del Oeste de los Estados Unidos, hay ciudadanos industriales que se han propuesto utilizar para pequeños motores y para el alumbrado, la importante cantidad que se pierde en el suelo, y que procede de las compañías de tranvías eléctricos que utilizan los carriles como hilo "de vuelta."

No dejan de ser aprovechados estos buenos industriales, cuyo sencillo procedimiento consiste en colocar conductores en las tuberías de agua. Las Compañías productoras de la electricidad, reclaman en su auxilio á la justicia, contra los "ladrones de fluído," y estos alegan que dichas compañías destruyen en poco tiempo las tuberías con los efectos electrolíticos que ocasiona la descarga del fluído sobrante.

* * *

El próximo diciembre, al decir de la prensa española—saldrá para la vecina república mexicana el astrónomo norteamericano Percival Lowel, con el objeto de observar al planeta Marte, cuando éste se halle más cerca de la tierra. Pera el efecto se proveerá de un gran telescopio, por más que este aparato es lo secundario, pues lo más importante para las observaciones exactas es que la atmósfera esté clara y despejada como es la que rodea á México, verdadero observatorio natural por estar este país situado á siete mil piés sobre el nivel del mar.

El telescopio de que se habla tendrá treinta piés de largo, y los lentes de veinticuatro pulgadas de diámetro.

Confía Mr. Lowel que sus trabajos le permitirán hacer nuevos descubrimientos respecto al sistema de irrigación que se supone establecido en el planeta Marte con un fin que hoy por hoy no ha podido descubrirse.

* * *

Una de las últimas veces que asistió Julio Simón á la sesión semanal de la Academia francesa, estaba ya muy abatido y bastante enfermo.

Quejábase de ello con cierta resignación y dulzura á su eminente amigo y colega el obispo de Autun, quien le contestó:

—¡Ay! querido amigo.... desgraciadamente lleváis en el rostro vuestra fe de bautismo....

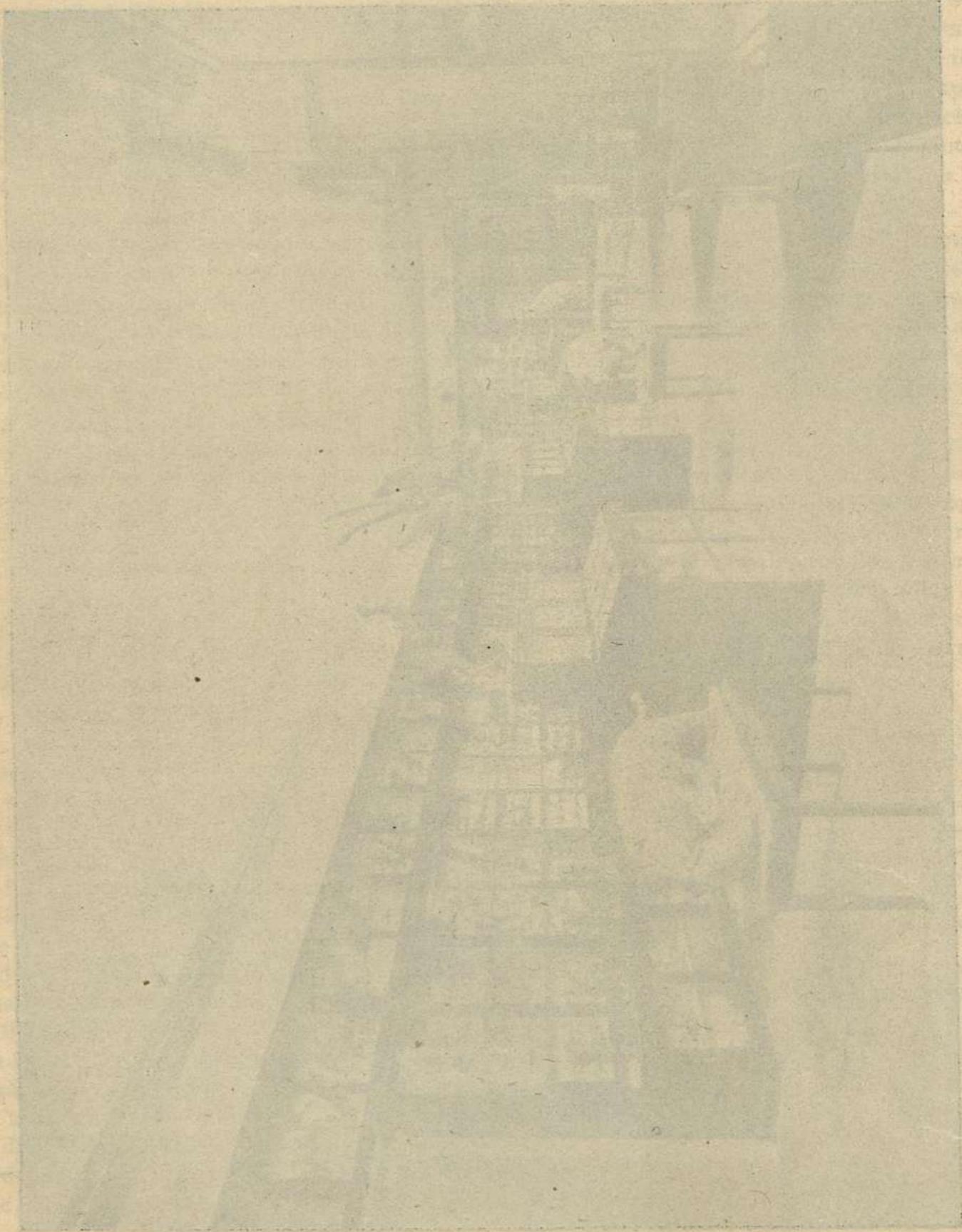
Algo sorprendido por aquella especie de pésame anticipado, Julio Simón le replicó:

—¡Ah! monseñor; ¡es preciso ser un personaje revestido de vuestro sagrado carácter para hallar semejante fórmula de consuelo!....

A lo cual repuso el obispo de Autun:



MUSEO ZOOLOGICO.
(Fotografía por Alberto G. Valdeavellano.)



El pasadizo del departamento G. (Paseo de la Américas)

—Y añadiré, por mi cuenta, que sólo un gran filósofo como vos es capaz de comprenderla y de apreciarla.

* * *

El distinguido escritor francés Mr. Georges Picot es desde ahora el candidato indicado y que mayores probabilidades reúne para reemplazar á Julio Simón en el cargo de Secretario perpetuo de la Academia de Ciencias Morales y Políticas que desempeñaba el ilustre autor de "La Liberté" y "L'Ouvrière."

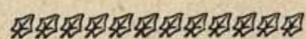
* * *

Las mujeres en Inglaterra son objeto de atención por sus excentricidades. No queriendo ser menos que los hombres, á fin de demostrar el fervor que tienen por el "sport" náutico, han fundado en el mismo "Cowes" frente al "Yachting Club" de los hombres otro de señoras.

En dicho club sólo son admitidas las aficionadas; si un individuo de opuesto sexo quiere penetrar en él, se le dá con las puertas en las narices

Hasta hoy el número de aficionadas inscritas es limitado, apenas llegarán á un centenar, pero no ha sido obstáculo para que se hayan realizado regatas interesantes entre las socias del club que actualmente preside Lady Clifford de Chudleigh, la única que posee hoy día un "yacht" de 350 toneladas, con el que navega por el mar de la Mancha, el Océano y el Mediterráneo.

REDACCIÓN.



Revista Quincenal.

Animación se nota en estos días en todos los círculos sociales; la perspectiva de las fiestas alegres y entusiasmo. Quien no necesita algún descanso á la labor diaria? algún paréntesis para olvidar trabajos ó dolores? fortalecer el espíritu para ulteriores obras? Qué extraño tiene pues, se preocupe la atención pública con los festejos?

* * *

Durante la semana pasada se experimentó no pequeña alarma con motivo de los cablegramas que anunciaban la baja del café. Sería hábil especulación del comercio, como se ha visto otros años en análogas épocas, ó efectivamente hecho cierto y fatal para los países, en los cuales constituye ese fruto la principal, por no decir la única riqueza?

Los sueños dorados de liquidar vendiendo las fincas á precios fabulosos se quedarán en ilusiones no realizables? las excursiones de recreo á Europa habrán de trocarse por simple lectura de un libro de viaje; los aderezos de perlas y brillantes con que pensaban engalanarse nuestras bellas damas, se cambiarán por sencillos prendidos de flores, más bellos sin duda, pero menos durables?

No lo quiera el destino.

* * *

Personas distinguidas de esta capital piensan fundar un centro de reunión titulado "Sociedad de Amigos," con el fin de proporcionar ratos de alegre solaz á la juventud.

Cien pesos, no es mucho dinero para inscribirse en un círculo en donde se derrochará la elegancia, la belleza y el talento.

* * *

Así como despues del carnaval viene la cuaresma, así nosotros saltaremos del mundo de los recreos al del recogimiento y la oración.

La Iglesia de la Merced se vió concurridísima con motivo de la fiesta de los filarmónicos.

Le misa que se cantó es debida á la bella inspiración del maestro Romano.

A cargo del P. Federico Virto estuvo el sermón, cuyo argumento principal fue "Las Bienaventuranzas." La oportuna elección del punto y la manera bella y filosófica de desarrollarlo, mereció comentarios favorables de los fieles.

Los católicos como tales, y los indiferentes, aún en medio de su curiosidad, se dejaban llevar por el misticismo del medio ambiente, en el cual el humo perfumado del incienso, la harmonía de la música, la impresión panorámica del altar mayor, la unción religiosa de los más exaltados, hacían llevar inconscientemente el ánimo á las puras regiones del Infinito.

* * *

Con objeto de facilitar más las comunicaciones entre Europa y Guatemala, en vista de las necesidades del comercio, la compañía "Hamburg American Line," ha establecido nueva línea de vapores entre Hamburgo y los puertos de Livingston y Puerto Barrios.

Todo lo que se haga en sentido de acercarnos á los centros de consumo de nuestros productos, será bien acogido por la opinión y favorable, mercantilmente, á los que lleven á cabo los medios para lograrlo.

* * *

Mr. Mauricio Pradel anunció que iba á dar en el Teatro Colón una conferencia sobre asuntos de Oriente en francés. El público que acudió al Salón del Teatro á oír al conferencista fue escaso pero escogido; el lenguaje de Corneille y de Racine bastante familiar entre las personas asistentes á la audición literaria y científica, no fue inconveniente alguno para poder valorar las bellezas de los discursos leídos por Mr. Pradel.

De sentirse es, que esta clase de conferencias no sean en español, puesto que así lo exige el idioma del país en que se verifican.

* * *

Los aficionados á emociones fuertes acudieron á la lucha del toro y del león que se celebró en el Circo Escocés. Muchos apostaron por la victoria del rey de la selva y no ganaron; los que tal hicieron no se fijaron en una cuestión de detalle. El toro cuando fue á la lid no llevaba sino tres días de incomunicación, y el león tenía los dolores del destierro, las penalidades del viaje y de la larga prisión.

Además, quizá pensáre el animal de la bella melena, que era preferible guardar sus energías para mejor ocasión, evitando así que por el exceso de mercantilismo, sus restos sirvieran de alimento á sus propios hijos, para ahorrar el gasto diario de un caballo que se compra y sacrifica con ese fin?

* * *

Los balances dados á luz por los Bancos han venido á fijar las existencias de sus cajas, la naturaleza de los valores pignorados y las reservas metálicas disponibles.

En general, los dividendos han sido considerables, si se tiene en cuenta el capital pagado por cada acción.

Sólo en América, donde la naturaleza es tan fértil, pueden darse réditos de una consideración tan enorme que excede al cuádruplo de los beneficios que abonan los establecimientos de crédito de más fama de Europa.

La baja de las acciones de algunas compañías anónimas, se ha suspendido últimamente en virtud de acuerdos reservados, pero no tanto que no sepan, de no vender los valores sino á tipo fijo bajo severas multas y en caso apurado, los mismos sócios pudientes deben adquirirlas para no lanzar al mercado, papeles no exigidos por la demanda.

A. MACÍAS DEL REAL.

Noticias Generales

Trabajo Importante.

Así creemos que debe llamarse la obra intitulada *Memorias de la Casa de Moneda de Guatemala*, que, según sabemos, acaba de presentarse en manuscrito al Ministerio de Hacienda, y que fue ejecutada en virtud de encargo oficial, por Don Ignacio Solís.

Además de las noticias necesarias sobre las acuñaciones desde que el Gobierno Colonial fundó la dicha casa en el primer tercio del siglo próximo pasado, contiene la obra curiosos datos sobre minería, agricultura, y comercio.

Sabemos también que el Ministerio pasó ese trabajo á estudio del Licenciado Don Agustín Gómez Carrillo, para que éste informe lo que estime de justicia sobre el particular.

La Ciudad de Guatemala.

El artículo que publicamos, con el título de este párrafo, de nuestro amigo é inteligente colaborador Doctor Don Ramón A. Salazar, es el primer capítulo de un interesante libro que dicho señor está escribiendo y que como podrán juzgar nuestros lectores, llamará la atención, por el abundamiento de datos históricos y curiosos que contendrá la obra.

LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA, creyendo de interés, al mismo tiempo de estilo ameno y literario el escrito del Señor Salazar, se complace en darlo á conocer en este número, para que nuestros suscriptores conozcan el principio de un interesante trabajo.

La prensa diaria

La República, El Progreso Nacional, Diario de Centro-América, La Nueva Era, El Mensajero, La Bolsa y otros varios colegas, se han ocupado en la aparición del primer número de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA en sentido muy favorable, alentándonos con sus frases, á continuar nuestra empresa, á fin de ir mejorando la parte artística, hasta que nuestra publicación satisfaga las exigencias de los distintos públicos que nos leen.

A dichos colegas, les damos las más sinceras gracias por las sentidas y elevadas frases que han tenido para nuestra publicación, ya ocupándose de los foto-grabados, como de la parte literaria, debida á la colaboración de distinguidos y reputados literatos residentes en Guatemala.

A nuestros suscriptores.

El reparto de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA lo hacemos por conducto del correo local. Rogamos á nuestros suscriptores se sirvan dirigirse á la administración del periódico, Señores Síguere, Guirola y Cia., para subsanar las faltas ó reclamaciones que tengan que hacer, relativas al recibo oportuno de nuestro número.

Canjes.

Hemos recibido el número 28 del 2º tomo del periódico religioso, científico, literario y de variedades, titulado *La Fé*, que dirige el Presbítero Don Salvador Arzú Romá.

También nos ha honrado con su visita, *La Escuela de Medicina y Farmacia del Centro*, publicación mensual, que dirige el inteligente Decano de la Facultad, Dr. Don Juan J. Ortega.

Material.

Hacemos extensiva nuestra gratitud á todos los señores colaboradores de LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA que nos han remitido originales inéditos, los que iremos publicando oportunamente.

Gran Repertorio de Música

✧ DE ✧

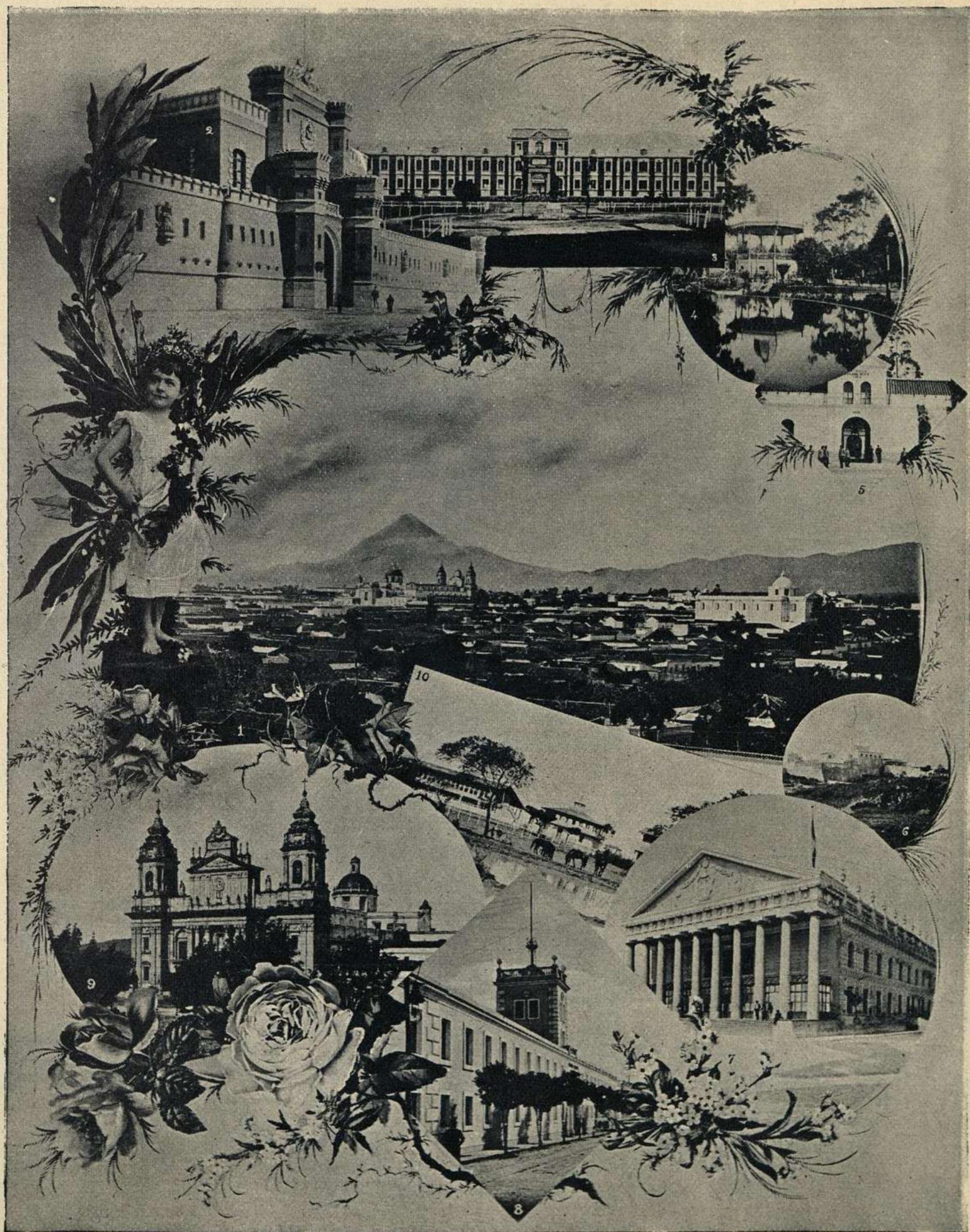
Axel C. F. Holm.

Nueva Música - - - Nueva Música

6,900 VARAS CUADRADAS !

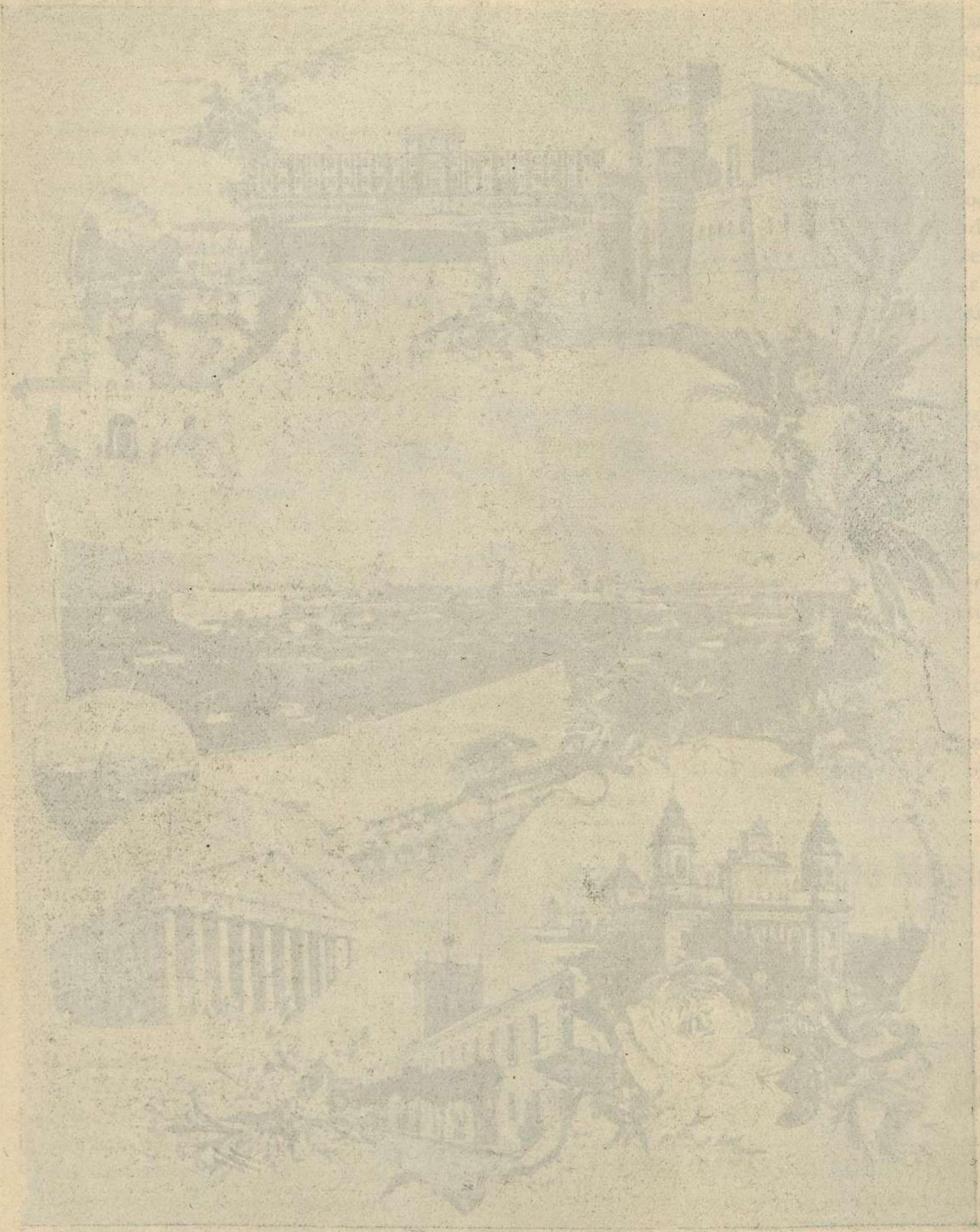
Se vende un lote de terreno de 6,900 varas cuadradas situado en la esquina de la Calle del Incienso y la Avenida Elena; continuación de la gran avenida del proyectado Barrio Cervantes. Precio y condiciones muy favorables.

SIGUERE, GUIROLA & CIA.



OBSEQUIO DE DON ALBERTO G. VALDEAVELLANO Á "LA ILUSTRACIÓN GUATEMALTECA."

1. Vista de la Capital de Guatemala. 2. Nuevo Cuartel de Artillería. 3. Instituto de Indígenas.
 4. Kiosco del Parque Central. 5. Escuela Politécnica. 6. Castillo de San José. 7. Teatro
 Colón. 8. Instituto Nacional. 9. Catedral. 10. Hipódromo.



Observatorio de Don Alvarado G. Valdeavellano a "LA ILUSTRACION GUATEMALTECA".
1. Vista de la Capital de Guatemala. 2. Nuevo Cuartel de Artillería. 3. Instituto de Indígenas.
4. Museo del Parque Central. 5. Jardín Politécnico. 6. Castillo de San José. 7. Teatro.
8. Colegio Nacional. 9. Catedral. 10. Hipódromo.



EL GENERAL JOSÉ MARÍA REYNA BARRIOS
Vista tomada instantáneamente durante las maniobras militares del 28 de Junio.
(Fotografía de A. G. Valdeavellano.)

